Que de todos lados partan voces haciendo un llamamiento vigoroso a la sencillez, a la independencia y a la honestidad. Cifremos en ello nuestro orgullo. Es menester ser sinceros hasta el heroísmo.

Mostremonos como somos. Si abrigamos una ambición personal no nos finjamos redentores del projimo; si corremos tras la riqueza no aparentemos una piedad que no se siente, una religiosidad que no pasa de los labios; tengamos el valor de ser nosotros mismos.

Las pestes se vencen a fuerza de higiene. La higiene social tiene un nombre: VERDAD

De "¡TIERRA!"



Rep. de Colombia. Santa Marta, Marzo 21 de 1926

"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS"

AL REDEDOR DE UNA FALSA TEORIA

Apunta «Diario del Comercio» en una de sus notas editoriales la teoría de León Duguit según la cual los derechos no son sino funciones sociales: la clase capitalista está investida de una de estas funciones: mientras la llene vivirá, y dejará de existir cuando la abandone».

No podemos pasar inadvertido el espíritu conservador ultra de la teoría citada, pues ella encarna un atentado contra la libertad humana y sustenta un mal que economistas que no «persiguen el cultivo de popularidades efimeras» y sí el mejoramiento de la humana especie han combatido y combaten sin descanso, mal que en todos los pueblos es el causante directo de la miseria de las masas productoras.

La clase capitalista está investida de una de esas funciones? No. La apología de este economista está basada en argumentos deleznables:

«Todos los hombres han recibido igual dignidad de la Naturaleza» y sólo la fuerza conculcando los derechos dotados por la Naturaleza ha hecho que el capitalismo ayudado por las religiones y los códigos, violando esa dignidad, convirtiera al hombre en un sér pasivo, dispuesto a satisfacer los caprichos y las necesidades del amo, bajo la esclavitud; y, luégo, bajo la libertad política, un instrumento productor, viviendo la vida del paria, amontonando riquezas al lado de su miseria, en la esclavitud del salario.

La fuerza hecha gobierno creó las fortunas, y las ha mantenido y las mantiene en provecho de una minoría —llámese nobleza, clero, burguesía etc».

La función de que el economista conservador inviste a la clase capitalista toca a su fin, no porque ésta la haya abandonado o dejado de cumplir sino porque las legiones del trabajo se han hecho conscientes comprendiendo la gran verdad de que todos los hombres han recibido igual dignidad de la Naturaleza y de que «la farsa actual del capital no está en sus escudos, ni en sus talleres y sus tierras sino en la ignorancia y pobreza de las masas proletarias y en la imposibilidad que se encuentran de vivir quince días sin venderse al capitalista»; por eso el afán y la necesidad de la sindicalización, ella será el agua fuerte que destruya la montaña de prejuicios amontonada durante siglos en la conciencia proletaria.

El editorialista de "Diario del Comercio" defensor del capitalismo, como es su deber, se encuentra satisfecho y dice que "cada generación debe preparar los capitales que den trabajo a las generaciones subsiguientes" y debe saber y convenir en que lo que se debe preparar es el trabajo y los trabajadores, productores de capital, y en que las tierras y los instrumentos de trabajo no sean patrimonio exclusivo de las clases parasitarias, y convenir también en que el capitalismo por su sistema absorvente mantiene un desequilibrio social y moral factor primordial de la carestía de la vida y de todos los males que padece la Humanidad, toda vez que finca sus ganancias en la extorsión de los trabajadores y no en el esfuerzo que haga por capacitarlos en conocimieutos científicos, ni por rodearlos de las comodidades que requieren como factores únicos de sus rendimientos.

Notamos, además, que los capitalistas e industriales prevalidos de la ayuda que les prestan las leyes fabricadas por ellos mismos, dirigen sus baterías solo a lo que les da el ciento por uno, sin importarles un comino la prosperidad del pueblo ni el bienestar de los que colaboran en su ayuda.

No hace mucho tiempo los industriales de Barranquilla se opusieron a la proyectada rebaja en el arancel aduanero para el ramo de hilados de algodón; para conseguirla pregonaron con descaro inaudito la solemne mentira del bien que le hacen a multitud de jóvenes de ambos sexos que se ganan la vida en esas fábricas. Nosotros, desde estas mismas columnas lanzamos nuestra airada réplica contra esos inhumanos embusteros porque sus fábricas faltas de higiene, son lugares destructores de organismos y de un robo miserable.

En esta ciudad que verá el morir de muchos soles antes de que aparezca su redención agrícola; donde se hallan los terrenos más fértiles que la naturaleza haya brotado cerca al mar; donde cuatro acaparadores tienen bajo sus dominios miliares de hectáreas de terreno vírgen, sin que intenten darle la primera picada; aquí, en esta ciudad legendaria, decimos, también los capitalistas sin miras de redimir al pueblo de la carestía de la vida piensan sólo en el contrato del monopolio del tabaco, del aguardiente y del juego, y quizá en el de la carne y el pan y en vez de sembrar el trigo aprovechando la magnífica facilidad que les brinda pródiga la naturaleza, construyen edificios para elaborar harina trayendo el trigo del Exterior.

Piense en todo esto el pueblo trabajador y resuelva una vez por tadas labrar su prosperidad no adoptando la teoría conservadora del economista Duguit sino cultivando el espíritu, desarrollando la inteligencia para cimentar su independencia económica.

Deber

«De pie, para cantarla, que es la patria» dijo un vate argentino al cantarle al suelo que lo vio nacer.

De pié, para defenderla que es la Humanidad, decimos nosotros al ver al proletariado del que nacimos, cual nuevo Cristo, con la crus de todas las injusticias y todos los oprobios, a cuestas.

Tratar de dignificar al obrero, enseñándole que un pueblo no puede ser digno y libre sino es instruído; que es sobre las páginas de un libro donde el espíritu abre las alas del ensueño y se remonta a las regiones etéreas de lo ideal; que es teniendo el estudio por base fundamental que principia la igualdad, la verdadera igualdad, aquella que hace al hijo de un mendigo igual, a veces superior a los hijos de los reyes; que la ignorancia podrá formar esclavos, fanáticos, etc., pero jamás formará ese producto raro, consciente de sus deberes y derechos, que no sesga ante el peligro, ni cae de rodillas ante el soborno, que se llama un hombre libre; que se debe ser fuerte, no para oprimir sino para libertar; que el amo y el esclavo son escla-

Pasa a la cuarta página

En el pais unico

La libertad individual es un mito. El ciudadano está sujeto a la voluntad omnímoda del primer polizonte que tropieze; pero esto acontece es con los pobrecitos ignorantes.

Ninguna persona puede ser detenida o encarcelada sin haber sido antes vencida en juicio, reza la Constitución de la República, pero en el cuatrienio agonizante de la probidad las carceles están abiertas no para castigar sino para sobornar, para obligar; lo que la razón y la justicia niegan, el encierro o la detención lo harán resolver!

Nos informan que a la señora Rosa Isabel González se la mantuvo detenida todo el día del jueves 18, por no querer entregar una hijita suya a un aventurero cualquiera que la reclama.

No sabemos si este acto estará consignado en el arrume de leyes, decretos, ordenanzas y acuerdos, si de acuerdo con el fárrago de codigos será un hecho justo; lo que sí alegamos es que hubo violación de leyes morales impuestas por la Naturaleza por las cuales la madre es dueña del fruto de sus entrañas, y hubo violación de la libertad política que garantiza la Constitución.

¡Cosas de los hombres que gobiernan bajo el rimbombante lema de probidad y eficencia y cosas de este «país único consagrado al Corazón de Jesús!

¡Pobres madres!

Un día, María del Rosario Penagos de cincuenta a sesenta años de edad, fue a parar a un calabozo por no acceder a entregarle a la hija desnaturalizada el fruto de su trabajo representado en una casita, por el cual entabló la hija acción ejecutiva.

Hoy es Rosa Isabel González que no cede su derecho de madre, ni ante la coacción oficial, ni ante la fuerza ni ante nada ni nadie.

Y con tal desbarajuste social en esta pentápolis de sensualismo, de arbitrariedades, de hipocresías, de abusos y de injusticias y de atropellos a la libertad por los que se dicen defenderla; con este estado miserable de ignorancia, de prostitución y de alcohol, quieren los espíritus cobardes, los espíritus adaptados que no estemos en pugna?

No: la lucha está emprendida; lo arriesgaremos todo, nos vencerán la fuerza, la violencia y el número, pero la Razón, la Moral y la Justicia prevalecerán.

El amor a la verdad es lo único que puede dar energía al alma.—Silvio Pellico.

Organizandose industrialmente el proletariado prepara el terreno para su emancipacion,

Comentarios

La partida de foot ball en Kinsgton

La juventud colombiana, ya que no há conquistado con el cerebro ningún puesto de honor en las avanzadas de la filosofía y de la ciencia, busca conquistarlo con la fuerza de los pies, y lo consigue, para lo cual el foot ball le da sus alas potentes.

Cierto. Seguríssimo.

La Asamblea del Atlántico, "la mocha", como la denominó algún guasón oportuno, ha dado ya los debates reglamentarios al proyecto de ordenanza que concede al equipo que ha de tomár parte en las olimpiadas que se celebrarán en Kinsgton en el próximo mes de abril, la suma de dos mil pesos para *gastos de represen tacion.*

Es un paso trascendental este que da la juventud De ufanarse todo corazón colombiano por el honor que nos dispensan los promotores de las olimpiadas y el más grande aún que darán al país los futbolistas colombianos.

El pueblo elector debe grabar muy hondo, en su conciencia, el nombre de los diputados por el provecho que hacen de los dineros públicos, y deben también tener presente que en tanto que en muchos corregimientos piden a gritos una escuela para educar los hijos de los trabajadores, los chicos de la burguesía obtienen sumas para darse un paseo por las Antillas exhibiendo la fuerza y destreza de sus pantorrillas, creyendo darle con ello lustre a la nación.

'Galería de la delincuencia"

"Diario del Comercio" publica en sus columnas los fotograbados de "los rateros inveterados que persigue la policía".

El diario los llama "inveterados", es decir, "arraigados"; pero ni lo uno ni lo otro.

No defendemos a los "inveterados" ni los condenamos tampoco, pues tendríamos que defender y condenar a la humanidad toda ya que el robo es una institución inveterada sobre la que descansa la actual sociedad.

Los "inveterados" que llama «Diario del Comercio» no son responsables, no pueden serlo, de sus pequeños ataques a la propiedad. Si aceptáramos las teorías de Proudhom aceptaríamos también que les sobra razón para sus raterías. De acuerdo con la Moral, la verdadera Moral, es reprobable su conducta. Pero, como decimos antes, no son responsables.

Responsable es la sociedad, que ha hecho del robo una religión amparada en los códigos.

Responsable es la sociedad que condena el efecto y olvida la causa.

Responsable es la sociedad que abre sus cárceles para quienes acosados por el hambre hurtan un pan, y las conserva cerradas para quienes roban miles de pesos, fanegadas de tierra y honras.

Responsable es la sociedad que ampara a los ladrones del erario, que ampara a los latifundistas, que ampara a los banqueros, que ampara a los magistrados venales.

Todos estos sí son "inveterados" pero .... honorables.

La diferencia entre quien hurta un pan y quien roba miles de pesos está no en la cuantía de lo apropiado, sino en la categoría del individuo. El que coge un pan, viste de blusa, y es un 'inveterado'; el otro, arruina hogares, viste de frac, frecuenta los clubs y se codea con los de la *high life* y con los que manejan los hilos de la araña judicial, y es un honrado señor que ha hecho malos negocios.

Entre un Archila y un Julio López o un Manuel Rivera, el criminal, es el primero. Adquirió una sólida educación Es un inveterado. Los últimos son producto de la constitución de la actual sociedad. No hay que alterar el orden de los factores. Y al primero el senado extendió patente de honradez.

Hay muchos ladrones inveterados a quienes no persigue la policía, ni figuran en las galerías de la delincuencia de los diarios

La sociedad con sus criminales sistemas de explotación y de rapiña llama ladrón "inveterado" a quien ella ha descuidado desde la cuna considerándolo como una cosa y obligándolo a mendigar trabajo o a hurtar; y a los banqueros que quiebran, a los gamonales que atropellan hogares proletarios y cometen arbitrarios despojos, a los rufianes de arriba, a esos......... a esos .... los llama benefactores de la humanidad . . .

Inversión de valores.

El pánico en Cartagena

El manifiesto que publicó en Cartagena la Junta encargada de elaborar el programa para la celebración del Primero de Mayo, alarmó la grey del arzobispo Brioschi en grado tal, que ha puesto el grito en el cielo, y quién sabe cuántas descargas de anatemas fulminará el súbdito del *signore* Mussolini contra los lobos socialistas que turbaron la paz del rebaño.

El manifiesto excita a los trabajadores a la sindicalización; y pone de presente al pueblo la miseria que padece, el cinismo de los especuladores y la desvergüenza de las castas privilegiadas causantes de esas miserias.

Ante esas declaraciones que no son nuevas, las mansas ovejas han temblado y en tropel buscan la sombra del cayado para poner a salvo su hermoso vellón amenazado por el 'crudo socialismo'.

El fanatismo político-religioso tiene tan relajado el espíritu de los trabajadores que cualesquiera demostración de inconfórmidad con la explotación y la miseria de que son víctimas hecha por los conscientes es considerada, aún por los mismos explotados, como una irreverencia a la religión, un atentado a las instituciones republicanas y un brote de "crudo socialismo"

En la Heróica se han inteligenciado siempre los políticos y algunos dirigentes obreros para impedir que éstos salgan del estado de miseria y de ignorancia en que yacen.

A la Asamblea Interdepartamental Obrera de Barranquilla no concurrieron, no, los buenos y decididos representantes de los obreros, sino dos farsantes políticos, que obstruyeron toda labor sana de emancipación.

El manifiesto que tanta polvareda ha levantado y tanto pánico ha infundido no es sino la primera conmocion de los explotados ante la salvaje arbitrariedad de los explotadores. Ya era tiempo.

FRAY LUCAS

'ORGANIZACION'

Semanario Obrero de combate

Número suelto.....................$ 0,05
Atrazado ....$ 010
Suscripción por diez números pago anticipado .... $ 050

La Dirección sólo responde por los artículos que no lleven firma.

No se devuelven originales.

Por telégrafo: ORGANIZACION

Correspondencia y valores al Director.

Avenida del Libertador, costado norte, casa de José Montenegro M.

Santa Marta. — Magdalena — Colombia.

Imprenta de ORGANIZACION

Un pueblo de borrachos no puede ser jamas un pueblo digno, culto, vigoroso, adelantado, productor y libre. Con individuos degradados no puede formarse un buen pueblo. Y la borrachera, despues de la mendicidad, es la mas baja degradacion del hombre.– B. de Pedro.

DE ANSELMO LORENZO

Amar al hombre, pero no ser esclavo de ningún hombre. Amar a una Idea, pero no ser fanático de ninguna Idea.

Hombres e ideas pueden convertirse en tiranos.

Sólo la Humanidad es eterna sólo el Ideal es imperecedero.

Una vez por tódas

Este periódico no cuenta para su vida sino con el apoyo de los trabajadores a cuyo servicio está; y como quiera que éstos, ya por olvido, o por indiferencia, o por conformidad con su existencia de esclavos no han correspondido a nuestro esfuerzo, nos vimos precisados a publicar avisos los que son una ayuda, sin que por ello hayamos claudicado de nuestros principios.

Hasta hoy, sólo tres compañeros, como nosotros pobres, han compartido sin descanso la brega diaria que nos hemos impuésto por amor a un ideal de justicia, de igualdad y de libertad.

Pero resulta que algunos descontentos se quejan de que el periódico tiene avisos, que debe salir con más regularidad, etc, etc., pero su desprendimiento no se patentiza ni demuestran su empeño por la emancipación de los trabajadores.

Estamos dispuestos a retirar los anuncios, si los quejosos y descontentos nos prestan su contingente, eso sí, sin comprometer nuestra independencia.

En cada edición publicaremos las cantidades recibidas, los nombres de los donantes y la inversión que se haga de los dineros con el fin de evitar que los detractores de oficio digan mañana que nós enriquecimos cón el periódico.

La Dirección

Hay una virtud superior al patriotismo, el amor de la Humanidad.

A LA BANDERA COLOMBIANA

Fuiste inmensamente grande
Por la gloria de tus próceres
Y de tu emblema tricolor! ....
¡Pero hoy: sólo hay entre tus [pliegues
Huellas de traidores que, cual (Judas
Con la falsedad de un cristo,
Una escuadra y un compás,
Te convierten en jirones;
Y hecha ya fragmentos,
En pública subasta
Continúan entregándote
Al Yanque Corruptor.

Un Paria

La politica es el refugio de todas las nulidades.....Greef,

HAY MAS UZ EN LAS VEINTISIETE LETRAS DEL ABECEDARIO QUE EN TODAS LAS CONSTELACIONES DEL UNIVERSO.—Guerra Junqueiro.

PAGINAS SELECTAS

El Progreso

He meditado largamente, mientras iba por los cominos del mundo.

Yo no tenía equipaje, y era, pues, natural que llevase un equipaje de pensamientos, De los que pueden llevarse baúles y baúles, sin necesidad de baúles.

No solamente he meditado sobre las particularidades de cada pueblo, y de mi pueblo, sinó también y sobre todo, del progreso,

Y he llegado a la siguiente conclusión: se ha fajado al mundo con una telaraña monstruosa, a la que se llamado progreso.

En un tiempo, el hombre era esclavo. Como esclavo, era mantenido con alimentos sanos, y podía amar libremente, y tener hijos sanos, que el amo también mantenía, para que se criasen fuertes y robustos. El amo era el primer interesado en el bienestar del esclavo, de la esclava y de su prole. Porque se trataba de las máquinas que producían su riqueza, su opulencia. La salud, la fuerza y el número de sus esclavos representaban la salud y la fuerza de su patrimonio. Por eso el amo se cuidaba del bienestar de sus esclavos, y estaba atento a que viviesen con higiene, a que se bañaran, a que hicieran gimnasia, a que distribuyesen de modo conveniente el trabajo y el reposo; distinguía a los buenos, premiaba a los voluntariosos, hacía libertos, tomaba esclavas para concubinas y adoptaba a sus hijos.

Ahora el hombre no es esclavo de un amo, pero lo es del jornal, lo es de la miseria, Y eso es mucho peor.

Han tenido que transcurrir muchísimos años, para que las naciones mas civilizadas, y solamente en las más civilizadas llegara la clase obrera a ese grado de bienestar que permite bañarse una vez al mes.

Y nadie se preocupa del esclavo del jornal. Cuando un patrono lo ha explotado ya, lo ha exprimido en su taller, en su oficina o en su fábrica, se lo quita de enmedio como una cosa inservible e inútil. Si durante la época de trabajo el esclavo del jornal se depaupera o se malhiere, eso es cosa suya Ni su herida ni su agotamiento físico perturban para nada el patrimonio del capitalista: despide sencillamente a ese obrero, y toma en su lugar otro más joven y fuerte.

Pues a la sustitución del amo por el salario, que es una cosa sin alma y sin piedad, el mundo la llama progreso.

Pero los capitalistas sostienen que van mejorando siempre la suerte del obrero, y a estas mejoras es a lo que ellos dan el nombre de progreso.

Las mejoras son un circulo vicioso: no mejoran nada, enriquecen progresivamente al capitalista, y perpetúan la miseria.

No se comprende cómo se han limitado los directores del pueblo en casi todos los países del mundo a reclamar para los obreros solamente esas benditas mejoras, que no anulan de ningún modo las diferencias sociales, y que a nadie benefician, creando, en cambio, una vaga y peligrosa ilusión de bienestar posible.

Creo haberme expresado con bastante claridad. A fin de año, los grandes accionistas y fabricantes, hállanse con un márgen para ganancias mayores, pudiendo ampliar más cada vez sus fábricas y sus industrias, mientras los obreros, volcando sus bolsillos, no encuentran un céntimo siquiera.

Y eso después de todas las mejoras.

¿A qué se llama, pues, progreso? A la miseria, a la privación, a la abstinencia continua.

Cuando el obrero ganaba cuatro francos al día, la vida le costaba tres, y habia en Italia fortunas de dos o tres millones. Hoy en que el obrero gana quince francos diarios. la vida le cuesta treinta, y hay centenares de patronos que, después de mejorar la suerte de sus trabajadores, poseen capitales de cientos de millones.

A todo esto le llaman progreso.

Existe también la telaraña burocrática, que igualmente entra en la denominación de progreso.

El esclavo no tenia otra obligación que trabajar, y el amo lo mantenía.

Ahora el obrero ha llegado a ser libre y tiene que administrarse por sí mismo.

Por la religión cristiana, se ha visto obligado a mantener al sacerdote que le bautiza los hijos, que le confiesa, que lo acompaña a su ultimo destino. Después ha tenido que mantener al ejército y dejarlo además todo por él, para ir a matarse en defensa de los intereses de los capitalistas.

Y no se arguya que en la antigüedad habia también guerras, en que también los amos confiaban a la carne y a la sangre de los demás la defensa de sus cochinos intereses. Entonces el esclavo no podía llevar armas; y en los tiempos de Roma eran soldados unicamente los ciudadanos. Ahora, este derecho a las armas y este honor de llevarlas y ceñirlas, al que los modernos esclavos renunciarían muy a gusto, alcanza a todos .... Además ahora el obrero tiene que pagar al funcionario que inscribe su nombre en un registro, junto al de una mujer, encadenándolos para toda la vida; tiene que pagar al policía y al comisario que lo detienen y lo arrestan; al casero que le presta un hueco donde puedan reposar los descarnados y doloridos miembros, y los quebrantados huesos; tiene que pagar a sus carceleros y a un numero infinito de gandules y de incapaces, que son los guardianes legítimos de su esclavitud. Puro modernismo, Y para mantener a toda esta legión de holgazanes no importa que el jornal sea grande o sea pequeño.

A semejante telaraña se la llama progreso.

¿Cómo se ha llegado a tal estado de cosas? No lo sé, Parece mentira, pero es verdad pura. Nuestro tiempo significa el triunfo de la arbitrariedad y de los falsos valores: todo lo cual se agrupa bajo un solo nombre: progreso

¿Cómo se ha llegado a todo esto? Por culpa de los hombres que llevan ancho y viejo sombrero, corbata negra de lazo, y traje también negro: quiero decir por culpa de los pensadores y de los iluminados. Estos son los nuevos sacerdotes de los obreros. Llevan, como los sacerdotes, hábitos negros, y se hacen mantener también por los obreros, como los sacerdotes.

Han hallado siempre más cómodo ilusionar al trabajador, que llevarlo valientemente a la meta. Se llaman discípulos de un hombre que había señalado la revolución social como hito de sus predicaciones y remate del edificio de sus pensamientos; pero como no es cosa fácil la revolución, prefieren fomentar en las masas la manía de las huelgas, y cuando alguna vez, por razón de dinámica social, se hace posible esa revolución, ellos la conjuran diciendo:—¡No, no, por el amor de Dios! No ha llegado todavía el momento.

Porque esos persiguen solamente ser diputados.

Y siguen siendo jefes de agrupación, secretarios de sindicato, periodistas del partido, haciéndose mantener graciosamente por los obreros,

Porque usan siempre la misma tactica. Cuando sacan a los obreros a la calle, si ven allí también a la policía, conjuran la situacion diciéndoles: —Volved tranquilos a vuestras casas.

Predican la revolución social, pero si ésta llega, la conjuran también diciendo: —Esperad un poco, y ya veréis como cuando llegue el momento de la revolución, la hacemos nosotros.

A todo esto se le llama progreso.

MARIO MARIANI

De «¡Pobre Cristo!»

LOS GRANDES

ADA NEGRI

¡Admiro a los que ungidos en la frente
por soberanos labios
buscaron, en soberbios horizontes,
luz de genio, fulgores de relámpagos,
y canciones; y en mágica locura
quisieron, como bravos,
saber el ritmo inmenso de los cielos
y las tristezas del acerbo llanto!......
Y luégo, al mundo, desde la alta cumbre
dijeron lo que al cielo arrebataron;
y se durmieron en el sueño eterno,
por soles circundados.

¡Adoro a los rebeldes que, entre angustias,
mordido el pecho por dolor tirano,
pensando en los que gimen y sollozan,
los unen en palabras de amor santo.

Adoro a los malditos, redimidos
por Jesús; a los parias traicionados
y que, por una ley brutal e injusta
viven en el destierro sollozando.

Adoro los recuerdos de aquel tiempo
sublime en sus delirios de entusiasmo;
y adoro a los que fueron al martirio
con flores de sonrisas en los labios.

Pero mi corazón, llanto de sangre
derrama por los grandes ignorados:
esos grandes son todos los hambrientos,
esos grandes son todos los esclavos
que ni perdón ni momentánea tregua
pudieron alcanzar de sus hermanos,
y aunque sufrieron gritos y desprecios,
jamás, jamás odiaron!,
que miraron granar el rubio trigo
para otros hombres en el fértil campo,
que sintieron del hambre las torturas
y no han robado!;
que aunque bebieron hiel y recibieron
en el rostro los viles latigazos
de la justicia ciega y prepotente
¡nunca han matado!....
Que soportaron lluvias y tormentas
en el olvido, sobre el sucio fango,
sin sol, sin pan, sin lumbre y sin abrigo,
y han tenido aún fé, y la han proclamado,
que un mezquino jergón de paja infecta
para dormir tuvieron, y encontraron
un hospital donde morir muy solos......
¡y han muerto amando!

MONUMENTO A LA LIBERTAD

Los más repudiables tiranos fueron siempre los sujetos más dados a coquetear con la libertad, a rendirle homenaje y erigirle monumentos. Monstruos de sensualismo, sin duda, toman la efigie por una mujer real y viven esperando que se les rinda para saciar sus bestiales apetitos;

Y así, mientras se empeñan en forjar nuevas cadenas para los pueblos que gimen bajo sus patas peludas, alargan el belfo sensual hacia los pezones erectos de la efigie blanca.

Tal es lo que le ocurre a ese repelente sujeto Leguía, dictador disfrazado y tirano real del Perú, el cual no pierde ninguna oportunidad de rendirle homenaje a la libertad, mientras que continúa remachándole las cadenas al desdichado pueblo incaico, que hace ya muchos años soporta sobre sus flancos la espuela de ese tirano de talla mediocre.

Un telegrama da cuenta de haberse erigido en Lima un monumento a la libertad, obsequiado por Francia en ocasión del centenario de Ayacucho. Como es de presumir, a la inauguración concurrió el tirano Leguía y fue uno de los oradores.

¿Qué habrá dicho en el curso de su disertación aquel siniestro gendarme de los yanquis? Seguramente habrá hecho el elogio de la libertad, como es su costumbre; se habrá empinado todo lo que le es posible, alargando voluptuoso la jeta hacia el busto de la efigie desnuda, en la idea de que se hallaba ante una hembra que se le ofrecía. Y entre tanto, más allá del monumento; el pueblo que trabaja y estudia pasará calle abajo arrastrando a gatas las gruesas cadenas de la tiranía leguiana.

De «La Protesta»

TRABAJADORES: El estudio y la organización os harán fuertes; el alcohol os hace siervos

La ignorancia es el mayor mal del genero humano.-Voltaire.

Viene de la primera pag.

bones de la cadena de la inep titud que se complementa; que el oro es despreciable como toda cadena, si sólo sirve para esclavizar, tanto al que lo posee como a la humanidad entera, y, en suma, que su libertad, independencia y reivindicación las obtendrá de sí mismo el día que alejándose de los vicios abra con el libro en la mano las puertas del estudio donde aprenderá a conocer el mal y su antídoto, sus necesidades y sus derechos. Tal es el deber de aquellos que agonizamos bajo la garra de la miseria, y debemos cumplirlo.

Para aquellos que viven en la ciudad, rodeados de comodidades, que tienen no sólo lo necesario sino lo supérfluo, que viven en la holganza sin sentir hambre, sin ninguna clase de necesidades, estas líneas carecen de razón.

Pero para los que vivimos del trabajo, que no somos sus sacerdotes, sino sus esclavos, que vimos a nuestra madre desfallecer en la indigencia y a nuestros hijos crecer en la miseria, que soportamos en el día el peso de una ruda labor, entanto que de noche nos reclinamos en un miserable jergón que despreciarían los perros de los ricos después de haber devorado un miserable mendrugo que apenas nos sostiene para seguir en la ruda tarea del trabajo, comprendemos cuanta injusticia se comete con nosotros y cuantos atropellos soportamos. Lo que no alcanzamos a explicar nos es la obstinación de los trabajadores en evitar su emancipación. Esa pasión de esclavos, de vivir bajo la bota del amo, nos es incomprensible. ¿Será acaso que el trabajador no es apto para vivir en libertad? Y de ahí su indiferencia sino su odio por las asociaciones obreras y su desdén por toda idea de organización?

¿Tendrá razón quien dijo «Se puede no nacer césar pero se nace irremisiblemente un esclavo». Si esto desgraciadamente fuere así, no por eso desmayaremos en la lucha, tanto más debemos estimularnos, porque nacidos en la pobreza y crecidos en la lucha, nuestra estructura tiene algo de Anteo, la Naturaleza misma es nuestra madre, ella nos fortalece.

Víctor Hugo hablando de la revolución francesa ha dicho: «La Humanidad no queriendo marchar, fue empujada violentamente por el camino del progreso por aquellos descamisados; eran: los bárbaros de la civilización en lucha con los civilizados de la Barbarie.»

Seamos pues esos bárbaros descamisados, haciéndole comprender al proletario sus deberes, sus derechos y la necesidad de su organización.

JUAN A. MORATO B.